

Introducción

Omar Lobos

Nikolái Konstantínovich Mijailovski nació en la provincia de Kaluga en 1842 y falleció en San Petersburgo en 1904. Sociólogo, crítico literario, ensayista, fue fundamentalmente uno de los teóricos principales –junto con Piotr Lavrov– del movimiento político-social conocido como Populismo ruso (*narodnichestvo*).

Mijailovski desarrolló su actividad en San Petersburgo, donde inició su colaboración con diversas publicaciones periódicas hasta 1868, cuando comenzó a trabajar en una de las revistas literarias más emblemáticas, *Anales Patrios*, publicación en la que había desempeñado un papel fundamental –tanto en su contenido como en su tendencia– su ilustre predecesor Vissarión Bielski. Un lugar análogo ocuparía él allí años más tarde, aunque su influencia, al menos en el ámbito de la literatura, de ningún modo pueda compararse con la del gran crítico de los años de 1830-1840.

En su *Historia de la literatura rusa*, Dmitri Mirski denomina a Mijailovski «doctor en teología» de la «iglesia» populista y sostiene que su obra sociológica principal –¿*Qué es el progreso?* (1873)– sería considerada por los herederos del populismo (el partido Socialista Revolucionario, enemigo de los bolcheviques) la *Summa Theologiae* de sus enseñanzas. En la misma línea, sobre el final de su vida Mijailovski se convertiría en «el gran *stárets*» del populismo ruso. Sus enseñanzas se orientaban hacia un socialismo de base ética y una profunda fe en la personalidad humana con pensamiento crítico¹. Un humanista. Su catecismo, afirma Mirski, «desconoce tanto la moral de clase como la fe supersticiosa en las leyes marxistas de la evolución» (Мирский, 1992, pág. 509).

Como crítico literario, dejó artículos importantísimos sobre los más grandes nombres de las letras rusas de su tiempo. El análisis que desarrolla en ellos, no obstante, está orientado más a la «tendencia» (al contenido social de las obras) que a la literatura en sí: si en el caso de «La diestra y la siniestra de Lev Tolstói» (1878) hace hincapié en las contradicciones ideológicas del patriarca de Iásnaia Poliana (la encendida defensa del

¹ «La lucha por la individualidad» (1875) se denomina uno de sus ensayos sociológicos.

ideal campesino de una vida sencilla por un lado y el repliegue fatalista de la no resistencia al mal, por el otro), en el célebre artículo «Un talento cruel» (1882) –cuyo título funcionaría como epíteto recurrente para el nombre de Dostoievski y que aquí traducimos íntegramente al castellano por vez primera²–, atribuye la «perversión» de las colosales dotes artísticas de Dostoievski a la ausencia en él de cualquier ideal social.

Mijailovski escribió toda una serie de abordajes a la figura, la obra y el pensamiento de Dostoievski, comenzando por su crítica de la novela *Los demonios* en 1873; luego, en 1880, a raíz de una polémica suscitada por la publicación del discurso sobre Pushkin entre Dostoievski y un profesor de derecho civil que criticó algunos aspectos (A. D. Gradovski), Mijailovski terció con su propia mirada sobre la pretendida «aspiración rusa a la universalidad» y el «servicio de dos siglos prestado por Rusia a Europa», que Dostoievski defiende en el célebre discurso; en 1902 publicó «Sobre Dostoievski y el sr. Merežkovski», un artículo donde analiza las ideas de Dostoievski que pueden verse reflejadas en las formulaciones de Nietzsche y la interpretación errónea –según Mijailovski– que Merežkovski hace de lo que serían las coincidencias y divergencias entre ambos; todo esto, además de aludir a Dostoievski en diversos escritos sobre figuras como Turguéniev, Tolstói, Rózanov, Schiller, Nietzsche. Por otro lado, Mijailovski –que asistió al funeral de Dostoievski³– escribió también una nota necrológica conjunta sobre éste y el novelista y dramaturgo Alexéi Písemski, ambos nacidos el mismo año y fallecidos con una semana de diferencia. Esta nota anticipa, en lo fundamental, el ensayo que publicará un año después y que traducimos aquí.

Respecto a la tesis fundamental de Mijailovski sobre Dostoievski, en la nota anteriormente mencionada sobre *Los demonios* se decía ya lo siguiente:

Acabo de terminar de leer su última novela *Los demonios*, ya en formato libro, y, al leerla, me vino a la cabeza la siguiente pregunta: ¿por qué el sr. Dostoievski no escribirá una novela sobre la vida europea de los siglos XIV-XVI? Pues qué amplio campo se presenta allí para su brillante talento psiquiátrico (de otro modo no puedo llamar el talento del sr. Dostoievski). Todos estos flagelantes, demonómanos, licántropos, todas estas danzas

² Agradecemos a Laura Pérez Diatto la noticia de esta edición: Mijailovsky, N. K.: «El talento cruel de Dostoyevsky» [traducido y condensado por Isaac Edelstein], *Studium: revista chilena de cultura humanística*, año 1, núm. 1 (ago.-sep. 1926), págs. 19-29.

³ «Petersburgo, por supuesto, nunca había visto tan solemne acompañamiento de una persona particular al país de la ausencia». Михайловский: *О Писемском и Достоевском*, 1885, pág. 33.

macabras, festines durante la peste y demás, todo este sorprendente tramado de egoísmo con el sentimiento del pecado y la sed de expiación, qué tema propicio sería para el sr. Dostoievski. (Михайловский, s.f.)

Luego, en el desarrollo del artículo, critica las generalizaciones a las que es inclinado Dostoievski, que pretenden convertir a toda una galería de «tipos excéntricos» como los que presenta en *Los demonios* –y las ideas místico-religiosas de las que sólo serían un soporte– en una representación de toda la juventud rusa contemporánea. Por otra parte, según el crítico, estos personajes diversos y variopintos carecen de una idea que los aglutine sintéticamente, de modo que no hay posibilidades de extraer una conclusión, con lo que la novela resultaría *manqué*.

En verdad, la idea que opera en la configuración dostoievskiana, y que el propio Mijailovski identifica más adelante en su argumentación, se resumiría en la tragedia del atávico desarraigo de su propio suelo –y de la verdad de su propio pueblo– que representan todos los «endemoniados» de la novela. Y Mijailovski toma esta idea –populista– para apuntar contra su extravío de base: el hecho de que también el propio Dostoievski no está formulando otra cosa que «sus» interpretaciones sobre el pueblo ruso –tal como él mismo le enrostra a sus «desarraigados»–, que consisten fundamentalmente en que: a) el pueblo ruso se salvará a sí mismo y salvará a Rusia (el pueblo ruso desconocería por completo esta fe en sí mismo) y b) el pueblo ruso ama el sufrimiento (vayan a preguntarle al pueblo si quiere seguir sufriendo). Para Mijailovski, es muy fácil pensar así y a partir de aquí opondrá/expondrá su propio credo populista: la reforma social debe contribuir a saldar la deuda de siglos que el mundo civilizado tiene para con el trabajo del pueblo y debe hacerlo con la ayuda de la ciencia, el arte y la técnica. A la par, reprocha a Dostoievski que no haya visto ni hecho mención del palpable demonio del capitalismo que se extendía por Rusia.⁴

La nota necrológica que le dedica en ocasión de su muerte es verdaderamente interesante y algunos de sus planteos fundamentales serán desarrollados en ese examen más integrador que es «Un talento cruel». Aunque es compartida con la figura de

⁴ El especialista Arkadi Semiónovich Dolinin sostuvo que Dostoievski respondió justamente a esta crítica de Mijailovski con su próxima novela *El adolescente* (1875). Véase Долинин: *В творческой лаборатории Достоевского (История создания романа “Подросток”)*, de 1947, y *Последние романы Достоевского (Как создавались “Подросток” и “Братья Карамазовы”)*, de 1963.

Písemski, Mijailovski enfatiza que de ningún modo se propone compararlos, sobre todo teniendo en cuenta que «uno hasta el fin de sus días proporcionó a sus innumerables lectores *un peculiar goce torturador* con su fuerza creadora» [la cursiva es mía, OL], en tanto que el otro quizá hacía veinte años que había dicho su última palabra artística⁵. De hecho, son brevísimas las líneas que dedica a Písemski, de modo que la nota en su totalidad está dedicada a Dostoievski.

La necrológica empieza refiriéndose a un lugar común en los múltiples discursos y encomios a la figura del difunto, esto es, al pretendido aporte «humanista» de Dostoievski a dominios como, por ejemplo, la jurisprudencia, que podría resumirse en la defensa de «la verdad y la clemencia». Muy al contrario, Dostoievski habría defendido «el supremo sentido espiritual de la prisión» (*ibídem*, pág. 38). Esto le da pie a discutir el célebre artículo de Nikolái Dobroliúbov, «Seres aplastados», de 1861 –que desarrollará con más detalle en «Un talento cruel»–, poniendo el acento en dos aspectos en los que su mirada discrepa con la de su predecesor (que además había muerto en ese mismo 1861 y no pudo, en consecuencia, conocer las grandes novelas de Dostoievski). Dobroliúbov no consideró demasiado elevado el talento de Dostoievski, pero en cambio le concedió «un débil pero saludablemente orientado olfato artístico» (*ibídem*, pág. 40). Por su parte, la posición de Mijailovski a este respecto será inversa: Dostoievski es un talento inmenso, pero, al tratarse de «un escritor malintencionado», su tendencia no tiene nada de «humanista», como defendía Dobroliúbov; antes bien, habría sido un enemigo acérrimo de cualquier «reforma social» (*ibídem*, pág. 47).

Si la discusión con la lectura de Dobroliúbov ocupa un lugar tan destacado en la nota necrológica (y también en el artículo posterior) es porque durante mucho tiempo fue canónica –debido, en parte, al extraordinario prestigio del crítico– en todos los acercamientos a la obra de Dostoievski. Para Mijailovski, en cambio –aun compartiendo la mirada de Dobroliúbov sobre las calamidades de la realidad rusa y sobre la orientación social de la literatura– sin reforma social no es posible ningún «humanismo».

Pero para Dostoievski el orden social es «inviolable», de modo que sólo queda sufrir –tal sería la lección aprendida por él de una vez y para siempre con la condena a

⁵ Михайловский: *О Писемском и Достоевском* (1885), pág. 34.

muerte y el presidio posterior— y por ello en sus obras el sufrimiento es llevado a la apoteosis. Mijailovski cifra su análisis en la ausencia absoluta de objeto de este sufrimiento. La conclusión de la nota necrológica abre el camino a nuestro famoso artículo: «En el talento excepcional de Dostoievski había un rasgo que le añadía una fuerza particular, un rasgo que no sé llamar de otra manera que crueldad del talento» (*ibídem*, pág. 50).

Dirá Mirski que, a pesar de la «reprimida pero indudable hostilidad» a las ideas y la personalidad de Dostoievski que trasunta el artículo, Mijailovski «relacionó con asombrosa exactitud» el amor de Dostoievski por el sufrimiento con su «sadismo» (Мирский, 1992, pág. 559). Joseph Frank, por su parte, hace mención a dos cartas de Turguéniev escritas después de la muerte de Dostoievski donde llama a este «el Marqués de Sade ruso», en lo cual habría una referencia aprobatoria —dice Frank— al artículo de Mijailovski. Y tras esta lectura fueron muchos los que insistieron en esta relación, confundiendo de manera burda la selección del material por parte de un autor con los propósitos artísticos con los cuales los utiliza (Frank, 2010, pág. 178). En la línea que sigue Frank se inscriben a su vez muchas lecturas que impugnan el abordaje de Mijailovski, con lo cual no hacen más que reforzar su conquistada canonicidad.

Bibliografía

Frank, J. (2010): *Dostoievski. La secuela de la liberación. 1860-1865*. México: F.C.E.

Долинин, А. С. (1947): *В творческой лаборатории Достоевского (История создания романа “Подросток”)*. Ленинград: Советский писатель.

Долинин, А. С. (1963): *Последние романы Достоевского (Как создавались “Подросток” и “Братья Карамазовы”)*. Ленинград: Советский писатель.

Мирский, Д. (1992): *История русской литературы с древнейших времён по 1925 год*. Londres: Overseas Publications.

Михайловский, Н. К. (1885): *О Писемском и Достоевском*. En Н. К. Михайловский: *Сочинения Н. К. Михайловского*. Т. 6. Санкт-Петербург: Эл. Зауэр, págs. 32-62.

Михайловский, Н. К. (s.f.): *О “Бесах” Достоевского*. Consultado el 20 de noviembre de 2021 en Lib.ru/Классика: http://az.lib.ru/m/mihajlowskij_n_k/text_0240.shtml